

LA SEQUEDAD

Alisando con las manos los papeles
y buscando palabras no escritas,
oigo tronar mis desiertos,
en donde la liquida ralla
busca el refugio en la madre pluma
negando convertirse en puerta de mis pesadillas.

Con la sequedad del ahora
y llenadas de silencio mis manos,
calman la tensión
que siento regalada.

Clavados los pies
en un mar sin aguas,
escasamente adivino que...
hoy no es día de pensar,
ni de sentir mas allá de mi prehistoria
en todo caso... Esperar.

-----V.B.Z. (2.8.2001)-----